CON MUCHO GUSTO

BANDADA DE BUBISHER

Necesita furgones

EL ARTE DE CONTAR HISTORIAS

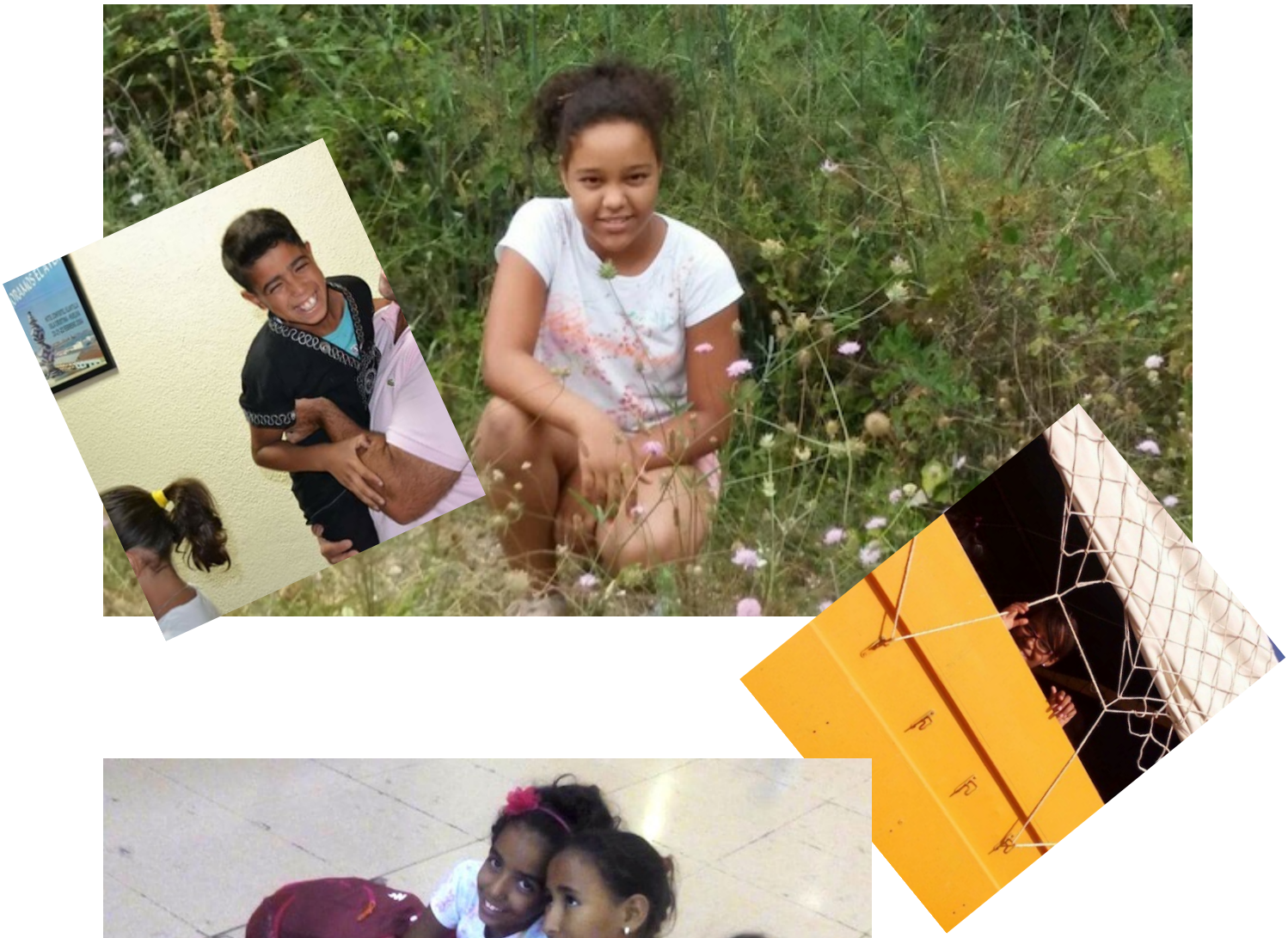
BOLETÍN BUBISHER

Bubisherines en España

Decir que Vacaciones en Paz es un proyecto fantástico es tan obvio que ya no puede generar ni sorpresas ni dudas. Muchos de nuestros pequeños lectores están ahora en España y todos los que formamos la familia Bubisher les deseamos una estancia feliz con sus familias de acogida.

Desde los campamentos, sus monitores saharauis de las Bibliotecas Bubisher, les envían un abrazo enorme y el deseo de que visiten también alguna biblioteca en sus lugares de destino, que se hagan socios, que saquen libros y que, a su regreso, cuenten a todos sus amigos lo que han visto y vivido, lo que han leído, lo que más les ha sorprendido.

Queremos agradecer a todas las familias de acogida su interés por acercar a los niños al mundo de la lectura, por apoyar con este gesto al proyecto Bubisher dándole continuidad durante el verano.



A todos, estéis donde estéis, os deseamos un verano en paz, unas vacaciones plagadas de momentos inolvidables.

En el mar de la imaginación

Arden las piedras, la tierra se endurece. El cielo sin una nube se desploma sobre las jaimas a más de 50º C. El aire es fuego. Y la vida sigue, más lenta, pero sigue. Miles de niños en los campamentos, sin piscinas ni playas, juegan en sus jaimas, y ríen y escuchan las historias que , tal vez, les cuentan sus padres o sus abuelos. Porque los niños son capaces de encontrar la fórmula de adaptarse a las circunstancias externas más adversas si se sienten queridos y

protegidos.

Y a lo mejor, cuando todo se detiene porque el sol ya no permite ningún movimiento, cuando todo es silencio a su alrededor, en ese lugar donde se guardan los mejores recuerdos aparezca la voz de Fetrana contándoles un cuento sobre el mar, las manos de Alghailani dibujando medusas, la mirada de Brahim mientras construyen peces con platos de plástico y papeles de colores, la seriedad de Lafdal recitando un poema de marineros, la risa de Saad invitándoles a ser piratas por un día o la bondad de Ahmed cuando les abre un libro lleno de barcos y de olas .

Todos ellos están hoy en los campamentos, a más de 50ºC, sin piscinas y sin playas, pero casi seguro que nadando en el mar de la imaginación.

Y a todos ellos queremos recordarles hoy con especial cariño y admiración. Por su resistencia. Por su permanente lección de vida.

Frederick

Pocos niños entienden mejor “Frederick”, el cuento del italiano Leo Lionni, que los saharauis. Frederick es un poeta, y mientras sus hermanos trabajan para preparar el invierno recogiendo comida para los meses fríos, él se dedica a recolectar rayos del sol, colores, emociones y palabras.

Y cuando, ya en invierno, el tedio se extiende por la madriguera, Frederick les proporciona a sus hermanos aquello que ellos no supieron llevar a casa. Uno de ellos, maravillado, premia las palabras hermosas de Frederick, proclamando: “Pero Frederick, tú eres un poeta.” Y él se sonroja un poco, hace una pequeña reverencia, y lo reconoce: “Ya lo sé”.

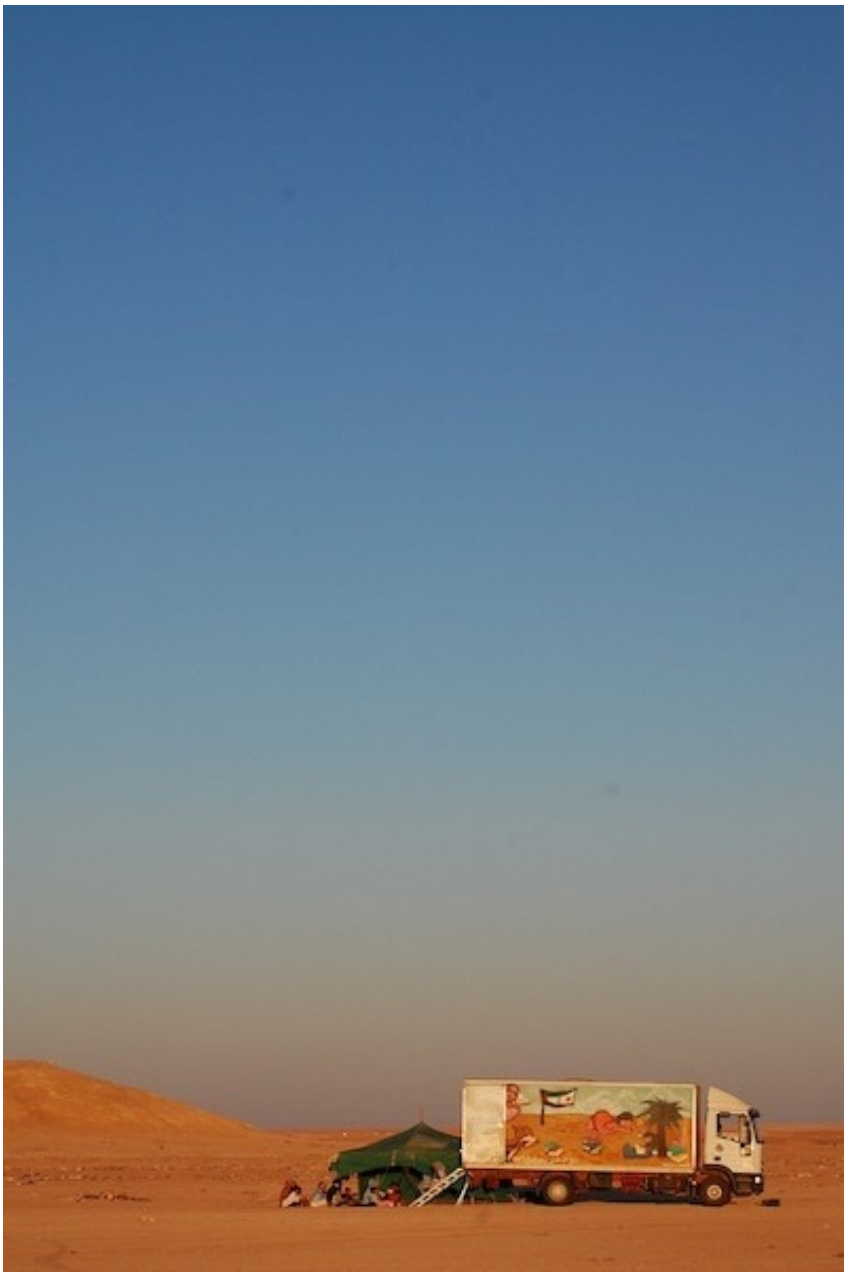
Así es el Sáhara, un vasto desierto en el que los niños, los adultos y sobre todo los ancianos, dan a la poesía un valor que está por encima del mismo trabajo. Sin trabajo no hay comida, desde luego, pero sin poesía la vida pierde sentido.

Y ahí está Saad, en el Bubisher de Ausserd, maravillando a los niños del un club de lectura con los textos y los dibujos del libro, tan sabio, de Leo Lionni. Lo sabe también Lefdal, que trabaja siempre en el Nido de Smara con el poder de la poesía. Lo saben todos los bibliotecarios y monitores del Bubisher, y por eso llevan a Frederick siempre en sus estanterías o su mochila, porque saben que es un cómplice infalible para decirles a los chavales saharauis que nadie se debe avergonzar por mirar el cielo, las estrellas, por buscar palabras bellas para vestir al desierto con un ropaje nuevo, sino todo lo contrario.

En el Bubisher soñamos siempre con que nazca una generación de niños poetas en plenos tiempos del wasap. Que a través de libros como el que les lee Saad, alcancen con las suyas las manos de los grandes poetas que dieron sentido a la existencia de su propio pueblo.

Acortando distancias

Viven en lugares recónditos, lejos, muy lejos de cualquier núcleo urbano. No pueden alejarse del lugar que ocupan, porque son niños o ancianos o están enfermos o no tienen un medio de transporte a su alcance. Algunos son grandes lectores, otros lo son en potencia, muchos añoran tener un libro entre las manos, otros muchos aún no han descubierto el placer de la lectura.



Un buen día, como la cosa más natural del mundo, aparece un personaje como de cuento cargado de libros en un minibús o en un camión o en un burro… o en cualquier transporte inimaginable.

Y la vida cambia. Los niños, atraídos por un nuevo flautista de Hamelin, escuchan embelesados una historia fantástica, los menos niños se acercan intrigados y se van con un libro entre las manos. Los que son lectores no caben en sí de gozo y los que nunca lo han sido empiezan a sentir el hormigueo de la curiosidad.

Los bibliotecarios de las bibliotecas móviles son especiales. Salen cada mañana en busca de los lectores, no importa que nieve, que llueva o que haga un calor sofocante. Nunca faltan a su cita, porque saben lo que significa para muchas personas su presencia.

Las bibliotecas móviles son especiales. Porque llegan allí donde el acceso a los libros sería imposible, porque llevan en su interior todo un mundo de fantasías y realidades que rompen rutinas y llenan vacíos.

Hace algunos días, Roberto Soto, presidente de ACLEBIM y Director de Bibliobuses de León, hacía una llamada a la unión de todas las bibliotecas móviles del mundo. Los bibliobuses bubisher se suman a esa llamada.

Y quienes creemos que todo el mundo sin excepción tiene derecho a leer, queremos rendir un homenaje a los bibliotecarios de bibliotecas móviles. Porque son capaces de hacer realidad ese derecho. Porque su profesionalidad, su simpatía y su fuerza contribuyen a mejorar el día a día de muchas personas en el mundo.

Se necesitan furgonetas para bandada de Bubishers

No solemos pedir mucho. El proyecto Bubisher ha llegado hasta donde está hoy (tres bibliotecas fijas y tres bibliobuses) atrayendo, más que rogando.

Pero de vez en cuando sucede, como ahora. No buscamos grandes autobuses, poco operativos en el complicado suelo de los campamentos, sino vehículos ligeros, como el de las fotos: el maravilloso “Bibliomóvel” de Nuno Marçal, de Proença-a-Nova.

Y tal vez tú tengas acceso a alguno de ellos: usado, no importa, pero en buen estado. Transformar su interior en biblioteca rodante es también costoso, pero asumible.

Con ellos podemos llegar a los rincones más lejanos de los campamentos, e incluso desplazarnos hasta los hospitales, como el de heridos de guerra en Enjaila, que necesitan los libros para vencer el aislamiento y el propio olvido.

Y entrar cada mañana en una escuela, en un centro de enseñanza media, tanto como ir a por los miembros de los clubes de lectura que viven lejos del “Nido”.

Tenemos ya tres, gracias al Gobierno Vasco el primero, al ayuntamiento de Málaga el segundo, y a nuestros queridos compañeros de Alouda-Cantabria el de Bojador.

Pero tienen ya ocho, seis y cuatro años respectivamente. Demasiados para tanto calor, tanto siroco, tanto bache.

Empresas privadas, ayuntamientos, cuerpos de bombero o policía, cambian frecuentemente sus vehículos por otros nuevos, y no obtienen tanto por lo usados. ¿Se te enciende alguna luz? Tu luz de este instante puede convertirse en miles de luces allí, donde más se necesitan. Shukran

Con mucho gusto

Hace meses hicimos una llamada pidiendo ayuda para colaborar en la reconstrucción de colegios, bibliotecas y guarderías. Y gracias a quienes la escucharon, pudimos abordar la restauración de la biblioteca de Smara, la mejora de la de Auserd y la construcción de un aula y parte de la fachada de la escuela Valencia.

Pero, quizás, lo que más nos emociona es haber podido afrontar la obra que veis en las fotos. Es una guardería, está en la daira de Mheiriz ,en Smara. Las lluvias hundieron el tejado de tres aulas y destrozaron parte de las paredes de todo el edificio. Apenas quedaba espacio suficiente para acoger a los pequeños y el poco que tenían tampoco estaba en muy buenas condiciones.

Skeirit y Hassanna, una vez más, se pusieron manos a la obra y en un tiempo casi record, cuando ya los niños estaban de vacaciones y el calor apretaba de lo lindo, consiguieron devolverles un espacio digno en el que podrán empezar un nuevo curso.

Con mucho gusto y mucho orgullo, hoy agradecemos a quienes supieron escuchar nuestra llamada la oportunidad que nos dieron de abordar directamente estas obras. Sin ellos, sin vosotros, no habría sido posible.

Pero el camino es largo y aún queda mucho por hacer. La wilaya de Dajla, la más maltratada por las lluvias, nos llama para que también allí los niños y los jóvenes puedan tener una biblioteca Bubisher en la que disfrutar de lectura, actividades, encuentros…

Por ello, volvemos a hacer una llamada a la solidaridad de quienes creéis que la cultura es una puerta de salida hacia la libertad.

El arte de contar historias

Cuando un niño ríe a carcajadas, cuando un cuento se convierte en algo vivo, cuando una voz sube, baja, va y viene y se queda suspendida unos segundos generando una enorme expectación entre los espectadores, el contador de historias enamora a su público.

Rodolfo Castro es argentino, vive en Lisboa y cuenta historias de una manera tan peculiar que, hasta cuando no está trabajando es capaz de ponerles a las palabras un no se sabe qué, tan personal y tan peculiar, que es imposible no reírse.

Lo conocimos en Proença a Nova y desde el momento en el que él nos conoció, se interesó por el Proyecto Bubisher. Y quiso saber, y nos preguntó y le entraron ganas de ir a contar historias a los campamentos.

Tal vez no pueda hacerlo tan pronto como le gustaría, pero irá y cuando lo haga, podrá comprobar por sí mismo que “as crianças” saharauis no se olvidan con facilidad, que sus risas son tan espléndidas y sus miradas tan penetrantes que el contador de historias se enamore de su público.

Rodolfo, vos sabés que contás con nosotros y que el Bubisher cuenta con vos.

Retratos 1

Ojos de carbón y piel de ébano. Serenidad. Nunca habla sin haber reflexionado lo que va a decir, nunca dice nada que esté fuera de lugar. Sabe escuchar y sabe cómo conseguir que le escuchen. Su seriedad no está reñida con su simpatía natural, ni le impide tener golpes de humor magníficos.

Hace tiempo que vive entre niños y libros, de aquí para allá contando historias, abriendo surcos por los que fluyan los temas más diversos, buscando la manera de despertar en los adolescentes el gusanillo del querer saber.

Tiene el don de la discreción, pero no pasa desapercibido, así es que, a pesar de que está un poco cambiado, no será difícil encontrarlo.

Esta nota nos llegó hace unos días. Y lo estamos buscando. ¿Sabéis quién es?

Retratos 2

Es la personificación de la alegría. Su deporte favorito es sonreír, bueno, también le encanta generar sonrisas y para ello, nada mejor que poner en marcha su poderosa imaginación.

Siempre está rodeada de niños y niñas a los que atrae con su afecto y su entusiasmo, con su fórmula mágica de “érase una vez…”

Aunque ella no lo sepa, o aunque aún no se lo crea, lleva dentro una escritora que algún día nos dará una sorpresa. Porque para escribir bien, hay que saber observar bien, no solo lo que pasa por fuera , también lo que ocurre dentro de los seres humanos. Y en eso es una experta.

Lectora empedernida, transmite con el ejemplo el placer de adentrarse en un buen libro, el gusto por contar cuentos, el deseo de aprender de una forma amena.

Es muy joven, pero posee una madurez asombrosa, afronta las dificultades con la sonrisa que la caracteriza y resuelve con decisión cualquier problema imprevisto.

Con todos estos rasgos, no os será difícil adivinar quién es la persona cuya foto acabamos de encontrar.

Un premio muy especial

Por Palma Aparicio

Ana Suárez y Carlos Pérez acaban de recoger el Premio Nacional otorgado al libro “Bajo el mismo cielo, SON” en el que , como recordaréis, colaboraron desinteresadamente ocho poetas de la Generación de la Amistad Saharaui, siete poetas asturianos y siete alumnos y la profesora de arte, Vanesa Gusano, del IES Rey Pelayo de Cangas de Onís.

Carlos, compañero, amigo y socio del Bubisher, nos puso en contacto a Ana y a mí para iniciar un proyecto que, desde el primer momento, a los tres nos atrapó.

Hoy, viéndoles recoger el premio en nombre de todos los que participamos en él: poetas, escritores, profesores y alumnos, me siento orgullosa de todo lo hecho y de sus consecuencias. Porque gracias a este trabajo, promovido por Acción en Red Asturias, pudimos reparar los daños que generaron las lluvias de octubre en la biblioteca de Smara, lo que nos ha permitido seguir trabajando allí en unas instalaciones dignas.

Y me siento orgullosa de ser amiga de Carlos y de Ana, que día a día trabajan por defender los derechos humanos, la igualdad de género, la convivencia en paz.

“Bajo el mismo cielo, SON” es un claro ejemplo de que la unión hace la fuerza, de que el trabajo en equipo da magníficos resultados, de que la literatura rompe fronteras, distancias y prejuicios, para unir culturas y generaciones.

Enhorabuena, compañeros.

El Cra de Tapia - Castropol con el Bubisher

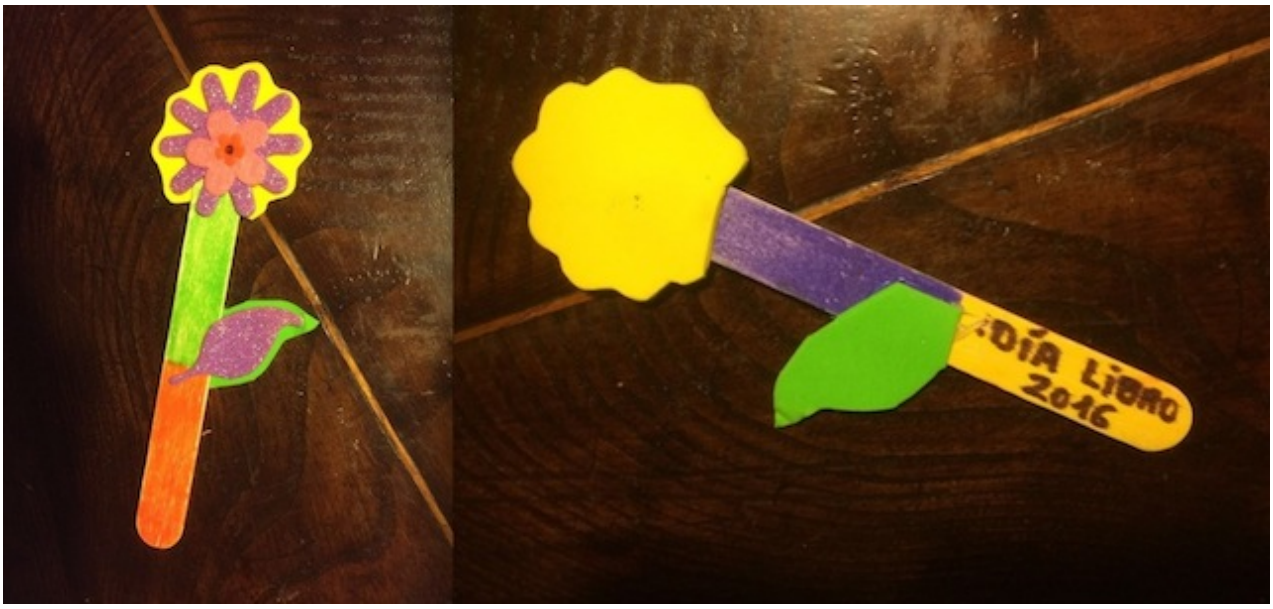
Hace ya tres años, los alumnos del Menéndez Pidal de Coslada aceptaron el reto propuesto por su directora y por el Bubisher: un pequeño esfuerzo individual, hecho gozosamente, para juntar todos esos esfuerzos y construir una biblioteca en los campamentos.

Y lo lograron, y el Nido del Bubisher en Bojador lleva con orgullo la placa que así lo atestigua, y espera (algún día) la visita de aquellos niños, convertidos en hombres y mujeres. Para tan gran objetivo, solo tenían que hacer cada uno cuatro marcapáginas: alegres, bonitos, llenos de vida, listos para habitar los libros que están en la base de su propia formación como seres humanos.

Y este año, el CRA de Tapia y Castropol, en Asturias, siguió aquel ejemplo para darles a sus niños la consciencia de la fuerza de su unidad. Para algo así hace falta que los escolares sientan otras complicidades: la de sus maestros, la de los que dirigen el CRA, la de sus padres y hermanos, y, por fin, la de sus vecinos y amigos.

Y así, por milagro, toda una comarca se pone en marcha, y el aleteo de una mariposa hace que lluevan libros a tres mil kilómetros de distancia.

En esta ocasión el objetivo no podía ser tan ambicioso, pero en la exacta medida de sus posibilidades han asegurado el sueldo de un mes de los dos bibliotecarios de uno de los tres nidos del Bubisher. Como antes, este mismo año, lo hicieron el colegio de Nava o el Instituto de Llodio, como tantos otros a lo largo de estos años.



Marcapáginas que marcan vidas

El Bubisher está muy orgulloso de financiar así, de una manera tan sencilla, la construcción de bibliotecas, la contratación de personal joven saharaui que se siente comprometido con el futuro cultural de su propio pueblo. Sin subvenciones ni caridad, solo con solidaridad.
Y hoy, en una estantería o una mesilla de noche del Occidente de Asturias, seguro que hay un marcapáginas reposando en un libro.

Una biblioteca en el desierto...
¡Hazte socio, hazte socia!

El bubisher es un pequeño pájaro del desierto, cuya llegada anuncia las buenas noticias. Este pájaro soporta las altas temperaturas y tiene una gran tradición en el acervo oral del pueblo saharaui.
Nuestro Bubisher, la red de bibliotecas y bibliobuses, va cargado de libros que abren nuevos horizontes.
El proyecto Bubisher se dirige a toda la población de los campamentos de refugiados saharauis en Tindouf (Argelia), situados en la parte más inhóspita del desierto del Sahara.
Si estas interesado, por favor, rellena este formulario de inscripción y envíalo a: elbubisher@gmail.com

_____
(Nombre y apellidos)

_____
(Dirección)

_____
(Email)

_____
(Teléfono)

Transferencia bancaria a la cuenta **ES59 2100 3897 8402 0008 8962** (especificar en el concepto "cuota socio" y tu nombre).
Domiciliación bancaria.

_____
(Número de cuenta)
50€/ anuales
100€/ anuales

_____
(Otra cantidad)

_____
(Firma)

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de Diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, los usuarios y usuarias de Asociación Escritores por el Sáhara - Bubisher podrán en todo momento ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y/o oposición, comunicándolo por escrito a ASOCIACIÓN ESCRITORES POR EL SAHARA – BUBISHER.

¿Qué puedes hacer tú?

* Participa en las actividades que realizamos en España: divulgación del proyecto en colegios, institutos, centros culturales, etc.

* Viaja a los campamentos como voluntario. Aporta tu experiencia y conocimientos en relación a la lectura y la escritura.

* Hazte socio. Con pequeñas cuotas anuales podemos garantizar la sostenibilidad del proyecto.